

# EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 » trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 » »

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16  
Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## El descanso semanal

Si juzgamos por el resultado que dió la Junta magna de industriales y comerciantes convocada por el Alcalde y celebrada en las Casas Consistoriales, el domingo último, el asunto del descanso dominical será más difícil de resolver que la cuadratura del Círculo. Por de pronto todos los trabajos que la Comisión presentó en forma de Bases para llevarlo á cabo, resultaron estériles siendo desechados de plano ante los argumentos que expuso el señor Alzamora.

A nosotros no nos causó extrañeza el fracaso. Aquí donde la sed de explotación de la clase patronal llega al extremo de dejar completamente incumplida la Ley de 13 de Marzo de 1900 referente al trabajo de las mujeres y niños, que las autoridades debieran hacerles cumplir sino de grado por fuerza, mal podía esperarse que esta misma clase aceptara ninguna traba impuesta á su omnímoda libertad de acción, máxime cuando las que se habla de imponer no tenían otra fuerza legal que la de su propia voluntad y esta está claramente demostrada al no cumplir lo que es deber de todo ciudadano por ser Ley de la Nación y hecha por sus mismos representantes en el Parlamento, como lo es la promulgada por Dato.

Error en nuestro concepto cometió la Comisión al pretender dar tanto carácter religioso al asunto porque los hechos demuestran que los sentimientos católicos de nuestra burguesía no traspasan el límite de su personal conveniencia. Hubiese apoyado su dictamen en la necesidad higiénica que todos sentimos y que los higienistas consideran altamente provechosa para la salud del individuo, de dar al cuerpo un día de descanso por semana sin precisar cuál debiera ser este, y acaso no se hubieran despertado con tanta intensidad las miras egoístas de los amos de comercio é industriales.

En prueba de lo que decimos nótese de que nadie se atreve á sostener que no sea necesario el descanso semanal, mientras que cuando se trata de imponer un día determinado para todos, surgen inconvenientes que impiden llevar á la práctica su realización.

Además son muchos los servicios que su paralización causa molestias al público y no vemos la necesidad ni conveniencia de que así suceda cuando se puede obtener el fin que se persigue sin llegar á ese extremo solo con buscar el día más conveniente para aquellos industriales en los cuales el domingo es precisamente el día de más despacho.

Lo principal á nuestro modo de ver

consiste en que á ningún obrero se le pueda exigir más de seis días seguidos de labor y aun esos que tengan por máximo las cincuenta y seis horas de trabajo, que la Circular del Alcalde considera suficiente para el individuo y que este perciba por ello lo suficiente para poder atender á sus necesidades y á las de su familia, sin perjuicio de que nuestra clase se continúe trabajando para llegar á su completa emancipación, meta de nuestras aspiraciones.

Mientras tanto aprovechemos todas las ocasiones que se presenten para ir conquistando mejoras, y para hacer que nuestra voluntad pese en las decisiones de la burguesía, y de este modo iremos ensanchando el círculo de acción del proletariado hasta conseguir que desaparezcan todas las injusticias sociales.

C. B.

## Falsos protectores

Es objeto de muchos comentarios la organización del proletariado por aquellos que fingiéndose velar por el bienestar del necesitado demuestran en todas sus manifestaciones la ignorancia en la cuestión social, ó la hipocresía mal premeditada.

Hállanse conformes con el aumento del salario siempre que se aumente la jornada es decir que al obrero le es más conveniente la jornada que al obrero le es más conveniente, la jornada que percibe; como sucedería si se disminuyesen las horas que trabaja. Y no tan sólo malgasta el dinero con que debe de atender á sus necesidades, sino que también se embrutece por medio de la embriaguez.

Así es como razonan los que se preocupan para mejorar la precaria situación que viene atravesando el obrero.

De modo que venimos obligados los obreros en general á rasgar el antifaz con que se cubren nuestros adversarios, para demostrarles que no necesitamos protecciones que nos ridicularizarían, si viniera el caso de aceptarlas.

Si la clase oprimida se organiza y lucha para conseguir disminución de horas de trabajo, no le mueve á ello la hogaña, sino un fin trascendental y humanitario.

Sabiendo es que la Ciencia con sus inventos introduce adelantos que producen tanta más cantidad de trabajo, cuanto más perfeccionado es el invento. Tanto es así que, la maquinaria debida á la gran cantidad de trabajo que desarrolla, reemplaza un gran número de brazos, y éstos

no pueden hallar colocación mientras no se regularice el exceso de producción.

De consiguiente los obreros se ven impedidos por una fuerza superior á disminuir la jornada de trabajo, para evitar el ejército de reserva que hoy existe sin trabajo. Este es el motivo ó la causa que induce al obrero á disminuir las horas que viene trabajando.

Si sucediera lo contrario, ó lo que es lo mismo, si se aumentase la jornada resultaría que habría en existencia una gran cantidad de producción y un gran número de obreros sin pan ó sin trabajo.

Disminuyendo la jornada por ejemplo á ocho horas las horas libres que tendría el obrero, antes que ir á embriagarse, las invertiría para instruirse y descansar; ya que la clase explotadora le ha usurpado hasta la instrucción. Al mismo tiempo que se van disminuyendo las jornadas, se van ocupando más brazos dando así lugar á que escusen oficiales; siendo por este medio fácil el aumento de salario.

Sean pues todos los enemigos de la clase productora que detestamos sus favores porque no queremos conquistarlos la degradación. Y aunque ellos nos tachen hasta de ébrios, saben muy bien nuestros compañeros, que la corrupción existe en el seno de la clase parásita llegando hasta el colmo. Por lo tanto si los obreros dejan algo que desear, tienen que agradecerse á los de arriba.

Si en la clase necesitada hay prostitución, culpen á los que fingiéndose sus protectores penetran en el seno de ella para deshonorarla.

Por lo mismo todos los obreros que se precian de convencidos, mantienen una lucha permanente contra los que reconocen como autores de sus vicitudes.

FELIX

## El descanso Dominical Y LOS DEPENDIENTES

Hace tiempo vienen trabajando los dependientes de comercio para conseguir el descanso dominical no solamente los de esta capital sino también los del continente y parte del extranjero.

Nosotros los socialistas economistas no solamente deseamos y estamos conformes con el descanso dominical, sino que con el descanso de un día por semana sea el domingo ó cualquier otro de los demás días de la semana trabajar cinco ó seis horas y todas las demás descansar ó hacer lo que bien plazca á cada individuo sin que perjudique á nadie, bien se ree, bien quiera trabajar más, ó bien

quiera gozar de los estudios, del arte, la ciencia que derecho tiene á ello como cualquier pária, digo pária, más porque no produce nada útil á la sociedad, al contrario, es como una sanguijuela pega da en el pescuezo que hasta que la maten no quiere despegarse.

Convencidísimos nosotros por muchas razones sociológicas-económicas que cualquier tentativa de mejoramiento y emancipación para el asalariado (y asalariados sois vosotros dependientes de comercio) fracasará, sin ir acompañada de poner límite legal de la jornada de trabajo, por eso al ver en los asuntos que son públicos se inmiscuye la clase obrera en ellos saltan en que nada tiene que ver con asuntos que según los dependientes y patronos sólo incumbe á los patronos, sepan pues que todo lo que sea público, ó general, la primera que debe intervenir es la clase obrera, una porque son más que los burgueses, otra porque es la base de todo lo social, de la cual hacen caso omiso y por eso muchas tentativas fracasan, las cuales si se los overan con buena fé muchas utilidades reportaría al bien común, ella es la que sufre, la que trabaja, la que está debajo de todo el peso de todos los males sociales y crean ustedes; hasta que ella misma (puesto que el gobierno no pone atención á los males económicos) no haga presión en todos sentidos no conseguirá nada y esto es lo que los dependientes deberán de hacer, unirse en sociedad de resistencia contra todos los privilegios patronales, no independientes de las demás sociedades compuestas de los mismos de su clase pues también sois obreros como cualquier albañil, herrero ó zapatero, porque habeis de permanecer aislados de la solidaridad de vuestros hermanos de los otros gremios, colectivamente hablando, creemos no lo sabeis pero aquí va un botón de muestra, ¿es que á los principales no les conviene y tienen influencia poderosísima en vuestra sociedad y con ella consiguen no les hagan ni guaa huelga? ¿es que cuando se trata de hacer presión á vuestros principales para conseguir alguna mejora (que muchas necesitais) la debilidad se apodera de vosotros y no sois capaces á presentaros ante él con carácter de valor cívico para pedirle vuestros derechos? ¿ó es que no os dais cuenta que sois asalariados tan explotados ó mucho más que los que producen? Ó bien tiene que ser eso ó aque llog y en caso de ser lo primero abandonad á ésta y en la madre Federación Local de sociedades obreras allí encontrareis lo que en realidad os hace falta y unidas con todas las demás seguramente conseguireis no el descanso dominical sino el aumento también de salario y no seréis tan explotados como sois, *la unión hace la fuerza* á unirse y vereis como otra tentativa de mejora será más eficaz y no perdereis tanto el tiempo.

Nuestro amigo Solivellas según nuestros oídos dijo en la junta magna de patronos en el Ayuntamiento que estaba completamente conforme en que se llamen á los gremios de los patronos cada uno por sí, puesto que cada gremio tiene sus dificultades diferentes unas de otras, pero también propuso que puesto que tenían que llamar los gremios de los patronos, que llamasen los gremios de la clase obrera para que pudiesen exponer las dificultades é inconvenientes que les puede ocasionar el no poder comprar los domingos y tener que hacerlo los días laborables, entiende que en esta cuestión debe de intervenir la cuestión de subsis-

tencias para que al final sea un hecho el descanso dominical.

Esto entendemos es la cuestión principalísima, lo que según pedía el señor Alzamora y no llega á explicarse; muy bien lo decía cuando manifestó que no estaba conforme en que se aprobara como por costumbre suele aprobarse las cosas en teoría, pero á la práctica no resultaba; sí, señor Alzamora, así sucede en realidad con las cosas que antes no ponen las condiciones de su existencia con bases sólidas y no previenen lo que puede suceder después de haberlo acordado.

Téngase en cuenta que al cerrar los domingos bajo el punto del descanso dominical significa no trabajar ni hacer ninguna operación de industria, agricultura y comercio en los artículos de segunda necesidad, con esto obligan á la clase obrera, á la más numerosa, al punto en una palabra, á que haga sus compras los días laborables, esto les deroga un gravamen mas en la parte económica desde el momento en que tendrían que dedicar algunas horas los días laborables para la compra, ya de un sombrero, un calzado, un vestido, etc. etc. Estas horas representan cantidad de pérdida en su jornal, pues como trabajan desde las seis de la mañana hasta las ocho de la noche (término medio) los que trabajan á jornal no podrían hacerlo por cerrar las tiendas de las ocho á las nueve de la noche, los que trabajan á destajo hallarían de menos el sábado, y estoy completamente seguro que con los salarios que perciben trabajando de noche y día y los domingos, no reciben lo equivalente para cubrir el valor de los artículos de primera necesidad con equidad á la sustancia suficiente para reponer las fuerzas gastadas durante todo el día anterior de trabajo. Pues bien, si hoy se halla que se muere por consunción, como se hallaría después, mucho peor que antes, nosotros consideramos que ustedes no lo desean puesto que son carne de la misma carne y como lo creemos así es que en bien de unos y de otros exponemos las dificultades en que tropezarían y al final el descanso ineficaz y ficticio; nuestro objeto es aportar todo nuestro entender ya que se habla de establecer el descanso que se establezca con solidez y no con teoría.

## A Don Pablo Cavalier

FABRICANTE DE CURTIDOS

El plan concebido por este señor fabricante que consistía en despedir de su fábrica á todos los operarios que se hallaban afiliados á la Sociedad de su gremio, no ha dado los resultados que apetecía. Su objeto principal era, de que se borrasen de la sociedad y con este fin venía amenazándoles constantemente con el despido y dando los trabajos más pesados á todos los que seguían manteniéndose como buenos soldados en las filas del ejército valeroso que se pertrechaba para poder hacer frente á las exigencias de la clase dominante. Y en previsión de la recompensa que de su señor patrono esperaban, buscaban colocación y á medida que la hallaban, iban dejando al señor Cavalier declarado protector de los oprimidos.

Así las cosas, llegó el día en que otro operario compaÑero nuestro, fué á despedirse de don Pablo quien viendo que

todos los buenos operarios se marchaban, empezó por desesperarse y marchar, pero nuestro compañero le recordó las frases por él vertidas y que debido á sus caprichos antes que borrarse de la Sociedad de resistencia, prefería marcharse de su fábrica.

Contestó don Pablo, que no era ver ad y que todo esto eran suposiciones y en prueba de que todo era falso, para demostrarlo, llamó á varios operarios para que certificaran su manifestación. En fin prometióle cuánto quisiese y el aumento de salario que tuviese por conveniente sin consentir que se marchase.

Es decir que su único fin es el de que se borren de la Sociedad, con la buena intención de mermar las fuerzas y debilitarla; pero como no ha podido llevar á cabo su pretensión por falta de posibilidad, se ha visto en el caso de humillarse ante la entereza y decisión de los buenos socios.

Para demostrar sus propósitos en contra de la Sociedad, daremos á conocer á nuestros lectores los medios que tiene establecidos y que no puede negar, para conquistarse la voluntad de los que van á su fábrica.

Promete á los que no sean socios: una ensaimada por Carnaval, un cordero por Pascua, y una lechona por Navidad. Y á final de año al hacer balance, repartir el beneficio (si lo hay), entre los operarios que se ajusten á sus.... condiciones.

Al efecto tiene una Comisión nombrada compuesta de un número de *esquirols*, para enterar al operario que entre en su fábrica, de las condiciones y ventajas que en ella rigen. Esta Comisión la componen los individuos siguientes: El encargado José Arrom (a) *Pistola*; Jaime Antich (a) *Rey*; Bernardo Forteza (a) *Payo*; Bernardo Coloma (a) *Urbano*; Salvador Vidal (a) *Moche negro*.

Esto es la realidad de lo que hoy sucede en la indicada fábrica, con el apoyo de estos pobres desgraciados convertidos en defensores de sus propios explotadores.

Si los obreros confían en las promesas de sus patronos no tardarán en reconocer el engaño de que habrán sido víctimas; mientras que si por el contrario desconfían de la protección por parte de sus patronos y acuden á la Sociedad de su gremio lograrán humillar el despotismo capital en beneficio siempre de los proletarios.

Quédese el señor Cavalier con todas sus promesas y acepten únicamente lo que por la presión de la Asociación van conquistando evitando por este medio su degradación.

## Notas sueltas

Entre algunas erratas de imprenta que aparecieron en esta Sección en el número anterior, en la primera Nota, se deslizó una que merece subsanarse.

En el párrafo 5.º, dice:

«Cuando el único motivo es el exceso de hombres, que allí como aquí aniquila al proletariado.»

Léase: «Cuando el único motivo es el exceso de *hambre*, que allí como aquí, aniquila al proletariado.»

Habíamos quedado en que las próximas elecciones habrían de ser modelo de

sinceridad porque Maura, el amo del cubilete electoral, así lo había prometido a raíz de la subida de los conservadores al poder.

Y no era cosa de dudar de la palabra del que en la oposición había proclamado la necesidad absoluta de hacer la Revolución desde arriba y ahora se le presentaba ocasión de realizarla. Porque Revolución y buena significa en España la purificación del sufragio.

Aunque nos sobrarian motivos para poner en tela de juicio sus promesas y aun para afirmar que no las cumpliría; que no está tan lejana la época para ser olvidada, en que los ribotistas eran los amos del cotarro.

Y los maestros en el arte de hacer chanchullos.

Parecía natural que después de tan terminantes afirmaciones, que por otra parte nadie le obligaba á hacer, aconsejara á sus partidarios cierta circunspección en asuntos electorales; mas los hechos demuestran que lejos de ser así, las elecciones que se avecinan van á hacer buenas las anteriores por causa de los mauristas.

Efectivamente; los periódicos nos dan cuenta de que es tal el deseo de aquellos de acaparar todos los puestos, que para conseguirlo apelan ya á las indignas artimañas de siempre.

Y eso que aun no hemos entrado en el período electoral.

En Valladolid, cacicato del difunto Gamazo, los ministeriales andan á la greña por mor de los candidatos.

Los de Maura no quieren que figure en la lista ningún silvelista y estos en vista de que su *ilustre* jefe no se apresura á echarlos un cable de salvación, amenazan con echarlo todo á rodar.

Como que ya ha habido conservador de abolengo que por no tener á mano el original ha pedido que se arrojara por el balcon del Casino el retrato del jefe del partido.

¡Olé! por las armonías mauro-silvelista.

Aquí también vamos á presenciar cosas chuscas en la próxima contienda, con motivo de la unión, matrimonio, ó burroganía mauro-conservadora.

Por ejemplo la de que vayan del brazo unidos como un solo hombre, los partidarios de Ribot y los de Sallent, sin que les salgan los colores á la cara pensando que en no muy lejana fecha eran irreconciliables enemigos.

Tanto, que en días de elecciones empleaban para derrotarse mutuamente, desde el insulto más soez, hasta la coacción más desvergozada.

Cosa que volverá á suceder el día que se deshaga el contubernio silvelo-maurista.

Porque los ideales políticos de esa tropa son tan *fijsos* como la veleta.

¡Y que aun haya trabajadores que se presten á hacerles el juego dándoles su voto, labrando con ello su propio dogal!

¡Infelices!

## Hazañas de un explotador

¿Se van á creer ustedes que voy á contarles un cuento con aluluyas? Pues, se engañan de medio á medio, porque lo que

voy á contarles es una historia de las más verídicas.

Creo que muchos de nuestros lectores conocerán sino personalmente de oídas á un tal don Gabriel Gordiola; se cierto que muchos ó todos diréis que si, pues bien; este señor que es el objeto de mis cuartillas ha cometido la mar de barrabasadas pero no van á creer ustedes que vaya á contarles todas, porque sólo me limitaré á contarles las de más bufo, las que se han dado á sentir con más fuerza, sobre los hombros de sus explotados.

Pues este señor es el mismo en persona que sacamos á relucir esta semana pasada el de la «Cristalera» que para acaparar todo el trabajo que en Palma y sus contornos se fabrica no reparaba en medios por bajos y ruines que estos fueran; todo con la ayuda, benevolencia y consentimiento de un perro faldero que hasta el presente le ha servido de lazarillo á él y de traidor solapado á los compañeros que forman el núcleo social denominado «La Fraternidad».

El señor Gordiola con la ayuda de dicho ente (que es necesario sea nocido de todos su nombre pues se llama *José García*) llegaron como he dicho al extremo de querer acaparar todo solamente para derrotar al otro patrono el señor Perrelló quitándole todos los trabajadores que podían por medio del aumento en la mano de obra y cuando los tuvo casi todos en su casa les hizo saber que no podía seguir pagando á aquel precio que si querían trabajar había de ser con la disminución de diez céntimos por pieza y ¡ó fatalidad! los trabajadores no quisieron trabajar en aquella forma y por entonces le salió el tiro por la culata.

Muy al contrario obró el patrono Fereñó pues al ir una comisión de huelguistas á exponerle su deseo que era de que les diese trabajo les contestó que por el momento tomaría á veinte de ellos y que un poco más adelante le parecía que podría tomarlos á todos como así lo hizo.

Hay en esto que hacer observar la conducta que siguieron unos cuantos papanatas que apesar del ofrecimiento espontáneo del señor Perrelló tuvieron á bien ó encontraron que mejor era hacer la causa del propietario de la *cárcel* industrial de la calle de la Industria y se fueron á rendir sus armas al señor Gordiola traicionando á sus compañeros de trabajo distinguiéndose entre éstos ese tal José García que hasta llevó su sinvergüencería al punto de hacerle de corredor buscándole trabajadores y comprándole material á fin de hacerle marchar adelante trabajando por su cuenta en su propia casa como el sabe que no lo puede negar y presentándose en la Sociedad en plena asamblea como el más inocente y ageno á todos estos asuntos.

Los nombres de los otros esquirols es necesario también de que sean conocidos por toda la clase trabajadora organizada y que aparezcan en letras de molde para que donde quiera que vayan puedan señalarles con el dedo; y son los siguientes:

Miguel Albert, Antonio Albert, Cayetano Albert, Juan Monserrat, Pablo Lladrés, Juan Lladrés y José García (A) «Liench».

Hay que tenerse en cuenta que el señor Gordiola antes decía que quería mucho á los trabajadores y de tanto que los ha querido con la usurpación de una buena parte de su sudor (tomando la del león) ha comprado una finca de recreo en el Pont d'Inca y un coche de recreo pues él pertenecía á la clase proletaria antes y ahora para dar una muestra del amor

á la clase á que perteneció antes de robarles la mano de obra, había de haber venido todo lo que representa lo que legalmente les robó pero nada de eso ha hecho: prueba que es del mismo temple de los deus.

¡Trabajadores vivid alerta y tened en cuenta á vuestros contrarios.

UN AMIGO DE GORDIOLA

## Sin descanso dominical

Invitada la Federación de Sociedades Obreras por el Ayuntamiento de esta ciudad el día 29 del corriente para exponer el criterio de los obreros referente al descanso dominical, al efecto fué nombrada una Comisión del seno del Comité.

Una vez la Comisión en la Casa del pueblo fué recibida por el señor Alcalde y el señor Torrandell.

Dicha Comisión expuso á los mencionados señores el lado bueno y el lado malo que el descanso dominical trae aparejado para los obreros que en el actual régimen se les obliga á trabajar una jornada excesiva, que les impide absolutamente, los días laborables, e poder ir á ciertos comercios á surtir de artículos de necesidad perentoria. Pero, añadió, no para todo aquí, sino que la miseria social que está enseñoreada de todo el proletariado, obliga también á la mujer á abandonar el hogar doméstico y á trabajar como el hombre jornadas excesivas, lo cual da por resultado que ninguno de los dos pueden ningún día de la semana, excepto el domingo, ir á comprar prendas, géneros, etc. etc.

El único medio, manifestó la Comisión, para que la clase obrera no sufra en sus intereses, consiste en que la burguesía desposeyéndose de su avaricia disminuya el día del sábado la jornada, lo cual daría por resultado que el trabajador podría sin menoscabo en sus intereses aprovechar aquellas horas que el burgués le cediera para efectuar la compras que tuviera necesidad de hacer. Y claro está que de este modo los inconvenientes habrían desaparecido; pero no así como se trata ahora de orrillarlos.

Una vez oído el parecer de la clase obrera, el señor Alcalde y el señor Torrandell, manifestaron que sólo se podía tratar en aquel momento de si tenían nada que oponer al descanso que se trata de conceder á los dependientes de comercio; respondiendo la Comisión de que no. Por manera que ahora resulta que lo que la clase obrera cree práctico, no se podrá ni siquiera proponerse.

Nada que lo presumíamos. Con una burguesía tan imbécil como la nuestra, es por demás perder el tiempo. ¡Trabajadores! Sólo vuestra unión os dará fuerza para conquistar aquellas mejoras que son ya de imprescindible necesidad.

La burguesía no os dará nada espontáneamente más que *latas*.

## De Teatro

En la Federación Local se representó el domingo último el drama «Traidor inconfeso y martir.»

Verdad es que no se podía esperar mucho en esta obra, de obreros que todo el día lo tienen ocupado en la labor que han de producirles el sustento diario.

Los que más sobresalieron en sus papeles fueron el compañero Vicens y la ra. C. Navarro. Los demás compañeros cumplieron bien su cometido.

## Las sociedades obreras Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL

Mientras las Sociedades obreras tienen que combatir contra una masa de pequeños patronos, cada uno de los cuales procura exceder á los demás en el modo de estrujar á los obreros la concentración del capital se ejerce con ventaja para el desarrollo societario y forma su punto de apoyo. Pero esa misma concentración se convierte en un formidable obstáculo al desarrollo de las Asociaciones cuando la lucha se dirige contra el mismo capital concentrado. Y no obstante, las Asociaciones han prestado frecuentemente servicios á la concentración del capital, nueva demostración de que la acción de las Sociedades no modifica en nada el carácter de la producción capitalista.

En la lucha contra los grandes industriales, apoyados en una organización internacional de la producción en Bancos y coaliciones potentes, los límites de las organizaciones societarias aisladas aparecen muy estrechos. Para llegar á un resultado en esta lucha compleja y dura, la acción esencial es, no solamente la acción combinada de muchas Sociedades, sino el apoyo efectivo de todas las organizaciones obreras en general, tanto de resistencia como políticas y así en el interior como en el exterior. Los límites profesionales quedan rotos; capital y trabajo se encuentran uno frente á otro como una clase frente á otra clase. La lucha económica de los trabajadores se torna en lucha de clase del proletariado internacional contra el capital internacional.

Al mismo tiempo, las Sociedades ó Federaciones aprenden por experiencia que las mismas circunstancias que ponen límites á su acción los ponen también al campo de su extensión. El cambio continuo de profesiones bajo la influencia de la evolución técnica; la formación de masas cada vez más numerosas de obreros sin clasificación; la emigración considerable de trabajadores de un lugar á otro; la afluencia de obreros á las ciudades á consecuencia de la proletarianización de los campesinos y de los artesanos; la inmigración llegada de las comarcas en donde el desarrollo industrial se encuentra atrasado; la extensión del trabajo de la mujer; la conservación de las formas arcaicas de explotación; la restricción de los ingresos de las masas obreras; el paro periódico de los obreros cuyo trabajo es temporal; el paro general durante la crisis de los negocios.... son otros elementos que dificultan el crecimiento de las organizaciones societarias.

Realmente, la práctica demuestra que ninguna de estas circunstancias en particular imposibilita la organización societaria, pero todas juntas contribuyen á que esa organización quede limitada á la minoría de los trabajadores de la industria. A esto vienen á unirse elementos de otra naturaleza cuya acción es menos restrictiva que perturbadora. Ahí, por ejemplo, donde la actividad industrial se concentra en algunas regiones separadas, la organización es fácil; pero á veces se halla esparcida, diseminada por todo el país—á lo que contribuye no poco el desarrollo de los medios de comunicación—y entonces se observa con frecuencia que si el número de trabajadores ocupados en todo el país en la profesión estudiada es considerable, el número de los

organizados es, sin embargo, reducido. No podran, por lo tanto, las Sociedades comprender en sus organizaciones ni aun la mayor parte de la clase obrera; quedarán limitadas á una minoría más ó menos importante.

La pujanza de las Sociedades hasta para obligar á patronos aislados ó aun á grupos enteros de patronos á que admitan, so pena de grandes perjuicios sociales, las reivindicaciones de los obreros, y mejor aún cuando no está amenazada la existencia de su industria; pero jamás bastará para colocar á toda la clase capitalista en la alternativa de someterse á la voluntad del proletariado organizado ó de negarse. Al contrario, cuando más se generalice la lucha, más evidente será para las Sociedades que necesitan otra cosa para sostenerla á fondo y en toda la línea.

Cuando se creó el poderoso *trust* del acero, los obreros de las fábricas siderúrgicas americanas se dijeron con razón: Es preciso que marchemos todos de común acuerdo y obremos al unísono; de otro modo quedaremos merced de ese coloso capitalista.

Y hé aquí lo que hicieron: su organización creció en proporciones gigantescas; después vino la batalla, cuyo resultado es conocido. Las conclusiones que los obreros del acero dedujeron de aquí son menos de orden corporativo que político.

La lucha contra el capital concertado y universalizado adquiere naturalmente otra forma. En la lucha contra los fabricantes aislados, la Asociación puede referirse, por ejemplo, á las condiciones de trabajo más favorables establecidas por otros patronos; pero ¿á quién se referirá cuando tenga que combatir contra la mayoría organizada de los patronos de su ramo de industria respectiva, cuando no se trate de la ganancia excesiva de un patrono en particular, sino del tipo general de la ganancia capitalista?

Séguramente, los obreros, en los países en que las condiciones de trabajo son peores se refieren á la condición mejor de sus compañeros de oficio en otros países. En Alemania, los obreros se refieren á la situación de los obreros ingleses y americanos; pero los obreros ingleses y americanos se hallan en una situación inversa. Siendo los más adelantados, disfrutan, por consiguiente de la condición material relativamente mejor, y no tienen con quién compararse. Por el contrario, constantemente están oyendo repetir á sus patronos que su posición es excepcional comparada con la de sus compañeros de otros países, y que eso les crea dificultades para sostener la competencia exterior. Pierden así el punto de apoyo que les permite defender sus intereses frente al capital. Lo que tienen ante sí es el capitalismo en su generalidad absoluta, un capitalismo de una pureza abstracta.

Más lo que ven también, por otra parte, es que la clase capitalista, *no aún queriendo*, se encuentra en estado de suprimir la explotación del trabajador.

Pueden convencerse de que proletariado y capital son dos antinomias sociales; de que se hallan ante una *estructura económica* formada históricamente y que debe ser transformada; y de que para suprimir la dominación de clases es necesario abolir las clases mismas.

Y así las Sociedades conducen por su propio desinterés, á ese fenómeno histórico que se acostumbra designar con el nombre de *Revolución social*.

## SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Barcelona.—R. M. E.—Recibida una peseta, fin de 1902.

Inca.—M. P.—Recibidas 5 pesetas, fin marzo 1903 y una para *La Guerra Social*.

Erandio.—F. S.—Recibidas 4 pesetas, fin de 1902.

Sevilla.—F. P. D.—Recibida una peseta, fin marzo 1903.

Porreras.—A. F.—Recibida una peseta, fin 1902.

Lluchmayor.—B. L. M.—Recibidas 11 pesetas, fin Septiembre 1902.

## LA METALURGICA

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria y extraordinaria el día 3 del actual á las ocho de la noche, para tratar y resolver los siguientes puntos.

- 1.º Asuntos ordinarios.
- 2.º Renovación de cargos.
- 3.º Asuntos generales.

## LA IGUALDAD

*Sociedad de Constructores de Calzado*

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria el domingo 1.º de Febrero á las seis de la tarde.

Se suplica la más puntual asistencia.

## ORFEON OBRERO

Se hace presente á todos los socios orfeonistas que en breve se pondrá en estudio la partitura, «Los políticos del presupuesto».

## TATRO DE LA FEDERACIÓN LOCAL

*Función para el domingo 1.º de Febrero*

1.º Se pondrá en escena el siempre aplaudido drama en tres actos y en verso que lleva por título.

## L'HEREU

2.º La chistosa pieza en un acto que lleva por título

## LAS DOS JOYAS DE LA CASA

*A las ocho*

NOTA. El próximo domingo se pondrá en escena el grandioso drama

EL MARTIR DE LA LIBERTAD